

500 Claves de la transición

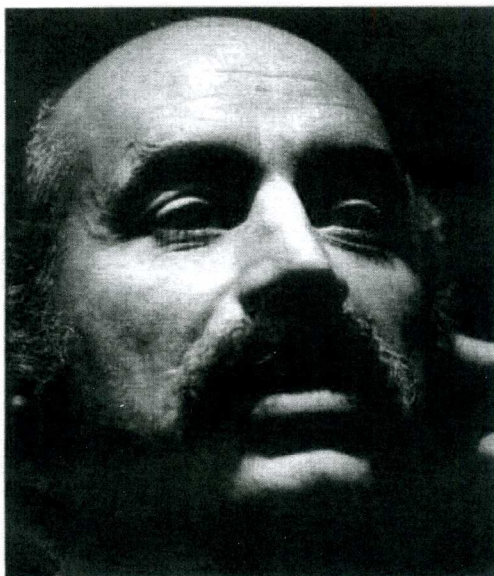
El autor relata lo que ha supuesto festejar el número 500 de su programa de TV "La clave", aludiendo a algunas de las brillantes personalidades de España y de fuera que participaron en los coloquios y el significado que tuvo su intervención.

Durante dieciséis años he cobrado —¡ojalá hubiera podido renunciar a ello!— por hacer aquello por lo que con mucho gusto hubiera pagado: ¡ojalá supiera cómo! He "asistido" de cerca a quinientos debates que reunieron a tres mil personas de quienes he aprendido sin cesar: de **Galbraith** a **Olof Palme**, del primogénito de **Emiliano Zapata** a **Glenn** —el primer hombre que pisó la luna—, de **Scorza** a **Truman Capote**, de **Alfonso Guerra** a **Adolfo Suárez**, de **Fraga** a **Carriño**, de **Carmen María** a **Reyes López Tijerina**, de **Rudi Dutschke** a **Cohn-Bendit**. Una y otra vez me han preguntado si no era heroico poner orden en tanto desaguisado, y una y otra vez he respondido que jamás hubo desaguisado; una y otra vez han curioseado sobre lo difícil de mi imparcialidad, y una y otra vez he intentado convencer de que la imparcialidad me es natural cuando de la profesión se trata..., al contrario que otros colegas que son incapaces de separar a la profesión de su visceralidad política; una y otra vez han creído halagarme —citándome referencias en la "Enciclopedia Espasa", diversas tesis doctorales, artículos de "Le Monde" o del "New York Times", alusiones parlamentarias o premios como el "A la paz, de las Naciones Unidas"—, y una y otra vez he notado que no creían en mi propia sorpresa ante tan reiterado protagonismo en un papel que yo creo —y agradezco— de privilegiado testigo.

Hace una semana nos preguntábamos cómo festejar mejor las quinientas "claves" cuantos hemos asistido a la andadura: desde **Rosalía González de Haro** hasta **Javier Vázquez**, desde **Merino** hasta **Torbado**, desde **Lacarra** hasta **Joaquín Ruiz-Giménez** hijo, desde los llorados **Castresana** y **Sueiro** hasta los cobardes que no cito, desde **Rafa Ansón** hasta **Castedo** o **Martín Ferrand**, directores generales estos que no se rajaron jamás.

Aunque quienes estemos en este momento encantados de que "La clave" sea ahora normal y no escandalice —porque sólo hoy España está dejando otra vez de ser interesante—, habíamos decidido que a esta conmemoración asistiesen personajes simbólicos de la transición —como **Armero** y **Senillosa**—, amigos de siempre —como **Lacarra**—, ausentes pendientes —como **Sagaseta**—, intelectuales de vuelta —como **Ta-**

mames— o personajes vetados o manipulados por nuestros numerosos imitadores y falsificadores, como **García Trevijano** y **Pablo Sebastián**. Ha bastado con dejar al margen al "Establecimiento" (que está en todas partes: en todos los medios de comunicación, en todos los desprecios al pueblo que lo elige, en todas las vanidades pequeño-burguesas y horteras, en todas las televisiones secuestradas que se engulle con la misma avidez con que antes mendigaba una presencia en el único programa que se arriesgaba a jugársela por él..., cuando no era "Establecimiento", sino aparentemente honrada oposición). Ha bastado que un brillante y solitario marginado como **García Trevijano** haya mostrado el revés de la trama. Y ha estallado el escándalo. A ver si ahora vuelven los "sondeadores" a darnos gato por liebre, porque no saben o porque no les conviene medir con mejor rigor la audiencia.



Antonio García Trevijano, brillante y solitario marginado.